

doles, faltando, ó corrompiendoseles qualquiera de los otros miembros. Segun esto tenemos fundamento cierto para establecer, que el alma no abandona al cuerpo humano faltandole qualquiera miembro, que no sea la cabeza. Antiguamente se creía, que la falta ó corrupcion del corazón causaban inmediatamente la muerte en el Hombre; mas ya en el siglo pasado los Físicos conocieron que el Hombre vivía algun tiempo sin corazón (1).

La duplicacion de cabezas en un mismo cuerpo, es señal de haber en ese dos almas. Juan Schenckio habla de un monstruo con dos cabezas, que nació en el año 1538. Una cabeza estaba algo detrás de la otra; y las dos eran semejantísimas en la voz, ojos, facciones, y barba (pues que el monstruo vivió mas de 30 años), como suelen ser los gemelos mas parecidos. Las cabezas tenían sed y hambre al mismo tiempo; este efecto comun era natural, pues provenia de ser uno solo el estómago del monstruo. El mismo Schenckio dice, que en el año 1541 nació en Babiera una hembra con dos cabezas, que llegó á edad adulta. Se han visto monstruos de dos cabezas con contrariedad de apetitos y pasiones. En tiempo del Emperador Teodosio nació uno con dos cabezas y dos pechos (2), que vivió casi dos años. El cuerpo era perfecto. Quando una cabeza comía ú dormía, la otra ayunaba ó velaba. Una cabeza murió 4 dias antes

(1) Gaspar Reies (ó Reyes): *Elisio jucundarum questionum campus*, questão 32. Véase el capítulo VII de este tomo, en que se refiere el caso de un Hombre que habló sin corazón.

(2) Juan Schenckio citado, figura 18. &c.

de la otra. Zachias habla de un monstruo de dos cabezas con contrariedad de afectos y pasiones (1). Los monstruos de dos cabezas y un cuerpo solo, comunmente tienen un corazón solo; y esta experiencia convence, que el alma no reside en solo el corazón, y que el monstruo de dos cabezas tiene probablemente dos almas.

Puede suceder que dos almas animen un cuerpo de dos cabezas, y que cada alma se crea sola en el cuerpo; pues cada una de las almas puede vivir en tal cuerpo con ignorancia de la existencia de la otra alma. Si un cuerpo tiene dos almas, y por imperio de una se mueve, por exemplo, una mano; la otra alma no es capaz de conocer quien manda este movimiento, y por esto le creará involuntario ó natural. Los movimientos que provengan por imperio de las dos almas, á cada una parecerán efectos propios; porque cada una se creará sola en el cuerpo.

## CAPITULO IV.

*No consta que en la especie humana haya habido hermafrodita alguno.*

EL hermafrodita (dicho tambien *andró-geno*; esto es, Hombre-muger) es un individuo humano con los dos sexos; ó por mejor decir, es un verdadero monstruo de la especie humana; y por esto es justo que despues de haber tratado de los monstruos humanos, se trate de los hermafroditas. Los Talmudistas creen que el hermafroditismo es tan antiguo como

(1) Pablo Zachias: *Questiones Medico-Legales*. Roma, 1635. lib. 7. tit. 1. questão. 4. núm. 2.

mo el linage humano; pues dicen que el Señor crió á Adán con los dos sexos juntos, y que los separó despues para formar á Eva. Segun cierta heregia ridícula, que nació en tiempo de Inocencio III, Papa (1), si Adán no hubiera pecado en el paraíso terrestre, todos sus descendientes serían hermafroditas.

La opinion popular de las naciones bárbaras y civiles supone cierta la existencia de los hermafroditas humanos; y el influxo de esta persuasion antigua y comun ha sido tan poderoso, que ha arrastrado tras de sí á casi todos los Teólogos y Legistas; en cuyas obras leemos no pocas leyes con que los hermafroditas se deben gobernar segun los derechos de la Sociedad y Religion. A la verdad importa mucho al gobierno moral y civil de los pueblos, que se decida la verdadera ó falsa existencia del hermafroditismo; y que se desenmascare este verdadero ó fingido individuo de la especie humana. Si el hermafrodita existe, tendrémolos en él una nueva especie humana, superior á la nuestra; pues que un solo individuo contiene la perfeccion de dos sexos. Parece temeridad haber de oponerse al unánime consentimiento de Teólogos, Legistas, Físicos, y naciones que suponen indubitable la existencia de los hermafroditas, y están en pacífica posesion de las leyes acertadas que han inventado para gobernarlos; mas otras leyes mas ciertas, que son las de la experiencia en la naturaleza humana, nos obligan á dudar, y aun á negar la existencia del hermafroditismo.

Físicos habilísimos se han dedicado en este siglo

(1) Mart. Kornman: *de mirac. viv. cap. 8.* Mayo: *Dierum canicul. p. 1. colloq. 3.* Pablo Zachias: *Question. Medico-Legalium, lib. 7. tit. 1. quast. 8.*

á indagar este raro fenómeno de la naturaleza en varias personas que se creían comunmente, y ellas mismas se tenían por hermafroditas; y despues de muchas observaciones hechas con la mayor exactitud han encontrado que tenían un sexó solo (1). Schenckio, que floreció en el principio del siglo pasado (2), conjeturó que era falsa la comun opinion de la existencia de los hermafroditas; y habiendo oído la muerte de una muger que se creía hermafrodita, la abrió y halló que interiormente era verdadero Hombre. Parson con pruebas fundadas en razon y experiencia convence ser errónea la opinion del hermafroditismo (3). Rolan dice lo mismo (4). James en su docto diccionario impugna y reprueba como falso, todo lo que hasta su tiempo se habia escrito sobre la existencia de los hermafroditas; por lo que en fuerza de las observaciones exactas de los Físicos modernos, y del ningun fundamento que tenia la opinion popular de los antiguos, se deberá decir que el hermafroditismo es una verdadera ficcion, que el amor de la novedad inventó en los siglos de la ignorancia; y la vana persuasion creyó confirmada con experiencias, que se deben llamar pueriles. Averroes, que floreció en tiempo en que el hermafroditismo se miraba como dogma físico, no se inclinó á creerlo, como nota Wein-

(1) *Histoire de l'Academie des sciences.* Paris, año de 1767. páginas 42, y 330. Bomare: *Diction. d'histoire natur.* en la palabra *hermaphrodites.*

(2) Juan Schenckio: *Monstrorum historia.* Francfort, año de 1609. página 9.

(3) Parson: *Mechanical, and critical en quiry into the nature of hermaphrodites.*

(4) Rolan: *Discours sur les hermaphrodites.* Tomo I.

richio (1), Bauhino lo creyó tanto (2), que se em- pleó en hacer la historia de los hermafroditas desde el año 207 antes de la Era Christiana, hasta el año de 1519 de la misma Era.

Yo he negado la existencia del hermafroditismo humano, porque no consta hasta ahora con certidum- bre que haya habido algun hermafrodita en la especie humana; antes bien consta que tenían un sexó solo los que se creían hermafroditas. Mas podrá dudarse, si es físicamente posible el hermafroditismo en la especie humana. Segun la opinion comun de los Físicos moder- nos que suponen casi las mismas leyes naturales de generacion en todos los animales, y reconocen el her- mafroditismo en várias especies de estos, parece que se debe defender físicamente posible el hermafroditismo humano. Mas contra la opinion de los Físicos moder- nos se pueden hacer las siguientes reflexiones: I. Los antiguos creyeron hermafroditas algunos animales que ciertamente no lo eran ni lo son; como las liebres que vanamente se han creído hermafroditas por ser muy fecundas, y porque difícilmente se distingue su sexó. Los modernos observan con mayor atencion que los antiguos la naturaleza; y no tan fácilmente se enga- ñan como ellos; mas con todo sus observaciones no deben mirarse como decisiones. Entre los modernos se tienen por hermafroditas los caracoles lombrices chinches piojos gorgojos de las plantas, y otros in- sectos. El Ex- Jesuita Arena me ha dicho, que habiendo separado varios huevos de un gorgojo de haba, sacó

(1) Martin Weinrichio : *De ortu monstrorum,* cap. 50.

(2) Gaspar Bauhino : *de hermaphroditor. monstro- sorumque partium natura.* Lib. 1. cap. 35.

de ellos 7 generaciones sucesivas, como largamen- te se refiere en su curiosa obra de las Flores, que imprimió siendo Jesuita; y segun las cautelas que usó para lograr las dichas generaciones, parece, que sin duda son hermafroditas los gorgojos. Mas estos, co- mo advierte el dicho Autor, se juntan una vez al prin- cipio del invierno. Se ve que sale el gorgojo de un huevo separado, y que despues empieza á poner hue- vos; en un mes suele poner 100 huevos; y porque dexa de poner en los 3 meses frios del invierno, se juzga que un gorgojo da 900 gorgojos en un año; es- tos, en el año siguiente llegan á dar 2500 gorgojos; los cuales en la tercera generacion darán 62500 mil- lones de gorgojos. Parece, pues, innegable que el huevo de cada gorgojo es fecundo de gorgojos, que por sí mismos ponen huevos sin mezclarse; mas la jun- ta de los gorgojos en el principio del invierno, puede bastar para hacerlos fecundos; y la misma junta su- pone entre ellos la diversidad de sexós. A lo menos no se deberán llamar hermafroditas hasta que se pro- mueva ó lógre su propagacion sin la junta en invi-erno. Estas y otras observaciones delicadas, que se de- ben hacer con todos los insectos que se creen actual- mente hermafroditas, quizá descubrirán falsa tal creen- cia. II. La diversidad de sexós se halla claramente en las plantas; Teofrasto, Plinio, y casi todos los na- turalistas que han escrito hasta el principio del siglo presente, la han reconocido. Julio Pontedera en su *Anthologia* impresa el año de 1720, impugnó con tan- tas razones y experiencias la diversidad de sexós en las plantas, que casi desterró la opinion antigua, la qual despues se ha experimentado verdaderaísima en várias plantas; como en la palma terebinto lentisco cáñamo espinaca ortiga, &c. Esta série de opiniones creídas falsas y verdaderas, y la certidumbre de la diversidad de sexós que hay en várias plantas, dan

fundamento grave para conjeturar que la dicha diversidad es característica de todas las especies de animales (1). III. Las leyes de la generacion son ciertamente diversísimas entre varias especies de animales; y así la experiencia cierta de una especie, poco ó nada sirve para determinar lo que sucede en otra especie. El pez pulpo se propaga como los árboles; echa fuera un nudo carnoso de que se forma un pulpillo, el qual sin separarse suele echar fuera otro pulpillo. Baile tiene por fabulosa la generacion notable de algunos peces (2), que últimamente ha demostrado el Abate Spallanzani (3). Entre las abejas se ve que una sola suele dar 30<sup>o</sup> fetos; los 2<sup>o</sup> suelen ser machos, y los demás son neutros; esto es, ni machos ni hembras. Parece, pues, que de lo que se observa en los animales, no se puede inferir prueba alguna para conjeturar el hermafroditismo en la especie humana. Sucede frecuentemente, que está confuso el sexó del infante por causa de algunas excrescencias carnosas, ú otras señales accidentales que mas comunmente se suelen encontrar en las mugeres, como dice Ferrein (4). La opinion del sexó de una persona depende del juicio errado ó verdadero que se hace en

(1) Véase el Padre Felipe Arena: *La natura, e coltura d' fiori*. Palermo, 1767. parte 1. cap. 2 y 4. en que largamente pone las opiniones y sistemas, sobre el hermafroditismo de las plantas é insectos.

(2) Baile, *tomo 3. p. 2. lib. 3. dist. 4. art. 1.*

(3) Spallanzani: *Fisica animale, e vegetabile*. Venecia, 1782.

(4) Ferrein: Véase su memoria sobre los hermafroditas en el tomo de la Académia de las Ciencias de París del año de 1767.

en su nacimiento. Segun este juicio, se viste despues de hombre ó muger; y si el juicio fue errado, se tiene por hermafrodita el que verdaderamente no lo es. Si el sexó del infante no está claro, convendrá vestirle con hábitos talarés hasta que aparezcan señales claras de un sexó determinado. Es rarísima la persona en que al empezar la pubertad no se manifiesta claramente el sexó. Las inclinaciones y la voz sirven tambien para conocer el sexó en la pubertad.

Algunos Autores han dudado sobre el modo de bautizar á los niños de sexó dudoso; persuadiéndose que el infante varon bautizado como hembra no queda bien bautizado (1). Si esta opinion fuera verdadera, serian inválidos muchísimos bautismos de infantes, que se bautizan al nacer, y en circunstancias en que no se ha visto su cuerpo. El Bautismo se da á una persona humana; y no es cosa substancial para su virtud, la distincion de sexó. Si en algun infante no se distingue el sexó, se debe bautizar suponiéndole de un sexó determinado; y el Bautismo será válido, aunque la suposicion se descubra despues falsa. De la mutacion de sexós en una misma persona no discurro, porque repugna totalmente al órden y leyes de la naturaleza; y qualquiera á la menor reflexion la conoce imposible.

## CAPITULO V.

*Mortandad de infantes; conducta que se debe tener con ellos desde su nacimiento basta el tercer mes de su edad.*

EL exámen de los puntos físicos de que acábo de tratar, y que en esta sola ocasion se podian pro-

(1) Pedro Gherardo, *Petra-santa*: *Singular*. 90. n. 2.